

## Sociedad Dramática: Un colectivo llamado Maracaibo

Alexis Blanco

La nota número siete del programa de mano de *Cain Adolescente*, de Román Chalbaud, que dirigió Enrique León para la Compañía Nacional de Teatro y que, bajo el nombre de "Tientos," presentaba al espectador que en el Teatro Nacional de Caracas acudía masivamente a aplaudir y gozar de esa puesta, dice: "Me es obligatorio nombrar a la Sociedad Dramática de Maracaibo, porque ha sido allí, en ese colectivo, donde he podido desenmarañar un poco este nada envidiable oficio." Esta nota habla de ese grupo, que él dirige, desde hace más de una década.

Tomando el nombre, retomándolo, apuntaría él durante una entrevista, de la misma Sociedad Dramática de Aficionados que en 1842 se conformaría como el primer grupo teatral dispuesto a dotar a la ciudad portuaria y fronteriza de un teatro erigido después con el nombre de un famoso historiador llamado Rafael María Baralt. Esta Compañía ha consolidado un largo prestigio y una definida tendencia estética, cuya mayor novedad, al decir de los críticos, consiste en manifestarse a través de esa grandilocuente ampulosidad que define a esta gente que vive muy al oeste, en la frontera de Colombia y en la orilla de un lago íntimamente conectado con la larga historia de la conquista y colonización de todo un continente.

¿Cuáles son esos rasgos, ese sedimento creador que ha hecho a esta Compañía, cuyo nombre se abrevia en una palabra de por sí significativa en el espectro teatral contemporáneo de Venezuela, "La Dramática," el mismo nombre que acompaña puestas memorables como la de *Ubú Rey* de Alfred Jarry; *Edipo, Rey* de Sófocles; *Traje de etiqueta* de César Chirinos; *Profundo* de José Ignacio Cabrujas; *El médico a palos* de Molière, para citar por ahora sólo algunas de las producciones que ha hecho bajo la égida de León? Hay que mirarlo de cerca . . .

## UNA CIUDAD SIN TEATRO ERA COMO MARACAIBO

Cuando Enrique León regresa a Venezuela, luego de una "pasantía" de 10 años por el teatro alemán, viviendo en esa tórrida Europa donde vió "desde los Rolling Stones hasta el Piccolo Teatro de Milano con Giorgio Strehler pasando por las experiencias del Living Theatre y las escaramusas del Berliner Ensemble," viene convencido y convenciendo que la única manera de hacer teatro con garantías de perdurabilidad y continuidad es mediante la integración de un grupo estable que funcione desde y para una sede propia, donde surgiese la efectividad de la primitiva fuente del teatro: es el espacio vacío que ya Peter Brook había incluido dentro del léxico teatral de la humanidad.

Además de eso, León Luzardo no había perdido nunca esa solitaria convicción que giraba en torno a su inicial formación en Venezuela y en el Conservatorio, digámoslo así, que mantuviese en Caracas Juana Sujo a finales de la década del 50 y principios del 60. En la casa de esta artista, además de una inolvidable estancia en el Teatro Universitario en la Universidad Central dirigido por Nicolás Curiel, a quien siempre elogia como "mi maestro," el Director de la Sociedad Dramática aprendió a amar su oficio y a respetar lo que se convertiría en su "background" creador: el afán de poetizar su ciudad, su alucinante mundo en una infancia vivida muy intensamente, según relataría después en algunos poemas y cuentos suyos.

Por allí surgió "La Dramática," su versatilidad femenina entendida en la noción que regalaría a algún alumno: "En el teatro, amigo mío, la palabra es una hermosa dama a la cuál hay que tratar con la mayor de las galanuras." Surgió también aquella frase: "Una ciudad sin teatro es como Maracaibo." Comenzó en 1977 a brillar el aurea sudorosa de los actores. Comenzó pensando en un clásico del mejor estilo según su versión de las cosas: *Woyzeck* de Georg Büchner.

## UN TIENTO SEGUN ADOLFO APPIA

Con el montaje del *Woyzeck* comenzó el tránsito hacia otros procesos. Sumergido siempre a pesar suyo, según afirman algunos que le aman de cerca en un constante proceso de reflexión en torno al teatro, León forja un continuum de ideas, que tal vez podría ser resumido en el tiento número once del ya citado programa de su espectáculo con la CNT:

". . . El actor como es justo debe ocupar el primer lugar. Después de él la disposición general de la escena, cuyo rango implica que está en función de las dimensiones y de la movilidad del actor. A continuación, la todopoderosa luz, la

iluminación. El último término de la pintura, cuyo papel debe subordinarse definitivamente a los elementos que la preceden."

Esta cita de Appia condensa en buena parte la manera de enfocar las cosas en el escenario por parte de este director, quien ha sido el primero del interior del país en ser invitado a dirigir la institución estatal más importante del teatro. En su concepción "dramática" y vista desde Maracaibo, aclaró siempre a los entendidos que en esa ciudad, capital del Zulia, el estado del petróleo y de la producción pecuaria y agrícola por excelencia de la Nación, el sol nunca dejaba de acentuar una inminente relevancia sobre todo intento estético de sensibilidad y reflexión en torno al hecho teatral y que la convocatoria para el espectador sea respuesta efectiva, siempre y cuando los actores hablaran en un lenguaje que les resultara afectuoso, musical, "marcando la ficción."

#### UN METODO DE LOS AUTOS HASTA EL GLOBO

La intención inicial consistía en conformar un equipo sólido desde el punto de vista de la formación del actor y del "modo de ser dramático," lo cual en sí entrañaba la disposición de una herramienta de trabajo que sin encajar en lo que conceptualmente responde al nombre de "Método," si discurriera por la particular alquimia que debe encajar todo espectáculo para atrapar la magia del espectador y resolverle de manera directa su necesidad de ser conmovido, sorprendido, bien tratado en la dimensión de su voluntad de acceder a asistir a cada nueva ceremonia, generalmente nocturna, como en todas partes del mundo.

Así, las experiencias didácticas preliminares recogieron el antiguo legado del hombre de la escena en Maracaibo, como Manuel Marín a quien todo el mundo llamaba con el seudónimo de "El Mocho" y como Antonio García. Hay una razón integral en esta actitud: el padre de León, Jesús León, fue actor profesional con estas compañías, las cuales se repartieron el trabajo de la ciudad, en las décadas del 20, 30 e inicios de la de los 40. Por otra parte, esa tradición había mantenido casi siempre un maridaje con la "dialéctica del tigre," la cual según la perspectiva del artista antiguo quería decir: "Hay que hacer de todo para poder vivir de este oficio." Desde y si se mira bien, en contra de esa tendencia, y en una aparente y contradictoria acción de reconocimiento de esa manera de vivir de muchos profesionales "matatigre," a la fuerza, de los postulados que animaron puestas como la de *Traje de etiqueta*, donde el tigre era elevado a una condición estética, acompañado por "tigres" de Jorge Luis Borges, William Blake y Orson

Welles, según consta en el programa de mano de esa pieza que concurriría a los Festivales Nacionales copando la atención por su acción participativa, rica en imaginiería popular y una progresiva y involvente alucinación alrededor de cada espectador.

De manera, pues, que Enrique León propone su tesis inicial de trabajo, que la profesionalización debía trascender los ámbitos de esa manera parroquiana de disponer de las rayas del tigre en el traje del actor y que éste debía beber de la fuente constante de la formación y estudio de los procedimientos creativos del arte de hacer teatro. De allí que cuando indicaba, "Un actor debe ser eficiente administrador, un gran contabilista, además debe saber mirarse a sí mismo en el personaje que esté creando," mucha gente suspiró escéptica y hasta dejó colar alguna sorna. La historia parece haber sido muy seria al escuchar los planteamientos del poeta que dijese alguna vez, "Falsa es la canción cuando no se tiene un cómplice."

#### UNA SALA DE TEATRO PEQUENA EN UNA CIUDAD GRANDE

Desde la integración del universal testimonio del arte teatral, visto en atrios eclesiásticos donde se representaban los autos sacramentales en la Edad Media hasta la brillante exposición que surge del Teatro El Globo, regresando hacia Atenas y señalando el Old Vic o el Alberto de Paz y Mateos, la Rajatabla, o mirando hacia el Teatro Municipal de la Ciudad de Puebla en México, donde la Sociedad Dramática estuvo en 1984, invitada al Festival Cervantino por el gobierno del país de Rulfo y Paz, tener un teatro ha sido siempre el gran sueño de este grupo de Maracaibo, el mismo que ahora regenta la Sala de Teatro Antonio García en la avenida 5 de julio N° 3C-73 (Calle 77) de Maracaibo y desde donde ha impulsado toda esta trayectoria que se ganó el premio continental "Ollantay 1983" como mejor grupo y por su trabajo de investigación y aportes a la realidad teatral latinoamericana. Un lugar de participación para una ciudad de más de millón y medio de habitantes y ninguna sala de espectáculos continuamente activa.

De esta manera surgió un teatro para la ciudad que dejó de ser ajena a la diaria confrontación del público con los artistas que intentan reflejarlo en sus costumbres, idiosincracia y tradiciones, sin tener por ello que abandonar la universalidad de la cultura mundial. Cabe recordar entonces la afirmación de Enrique León: "Debo señalar que vengo de una ciudad amada por la luz, alucinante de inmanencias y algunas veces engañada por sus habitantes y vecinos. No es extraño, entonces encontrar . . . en la "Dramática" . . . signos de esa canción."



*Traje de etiqueta* de César Chirimos, dirigida por Enrique León, 1982.  
Courtesy: Miguel Gracia.

#### CADA CABEZA ES UN MUNDO

Pero León desea hablar por ahora de lo que significa cada día esa "casa como de esperanzas y sueños." En la Sala Antonio García se ha venido conformando durante los meses de febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, septiembre, octubre y noviembre del año '87 una programación especial donde, diariamente, más de 100 jóvenes estudiantes de los diferentes centros de educación secundaria del Estado Zulia asisten durante las mañanas, a ver una función del espectáculo *Pasos, sainetes maracaiberos del siglo XIX*, donde se acompaña el mismo con una charla sobre los comienzos de la actividad teatral en la ciudad, a mediados del pasado siglo y de cómo se ha evolucionado hasta esta edición contemporánea de la "Dramática." Ese podría considerarse el primer paso de toda una idea pedagógica que tiene su punto de atención básica en dos proyectos desarrollados como talleres: el de creatividad infantil, llamado La Caja del Cachicamo y el de formación de jóvenes actores, denominado Taller Permanente de Teatro.

En La Caja . . . , se recrea un trabajo interdisciplinario de pedagogía infantil, apoyado en novedosas proposiciones al respecto y

que hasta ahora ha producido siete espectáculos, diseñados y propuestos por los niños participantes, con la conducción de algunos integrantes del estable. Del mismo modo, en el TPT, los jóvenes con edades comprendidas entre 16 y 25 años se integran a los patrones de trabajo de la SDM sin que por ello haya lugar para el sacrificio de la espontaneidad que surja de los participantes, quienes básicamente son instruidos en cuanto a las múltiples relaciones que supone este tipo de trabajo, donde el amor juega el rol preponderante.

#### ESA PALABRA MAGICA, ESAS PALABRAS MAGICAS

Afirmaba Enrique León durante el breve discurso de celebración de los diez años de la Sociedad Dramática de Maracaibo, el siete de julio de 1987, que: "Este trabajo ha significado para nosotros litros de sangre, pero el amor ha sido nuestro catalizador, nuestra enzima vibrante por la cual nos damos el mágico gusto de pisar un escenario con dignidad y desde allí reafirmar nuestra condición de artistas, amantes de la ciudad, de sus secretos, los cuales queremos siempre transformar en rumores y sorpresas que encanten a nuestros espectadores y ensanchen esta emoción que comienza con el ritual diario, por el cual venimos y hacia al cual vamos."

Lo demás está en nuestra contemporaneidad. Desde esta ancha intención están las voces y los gestos de Enrique León y la compañía que le secunda en esta labor diaria y permanente: Nelly Oliver, Homero Montes, Alexis Blanco, Doris Chávez, Gerardo Piñeiro, Walter Sambiagio, Camila León, José García, Hermmankis Parra y toda una ciudad que tienen como compañera. Desde ella, saludan . . . .